

Fecha de creación: 2001

Autor: Urko Vivar

Fuente del texto: Artículo escrito para la revista T.U. Lankide situando intercooperación que se inició en Mundukide en el contexto de los retos que tiene hoy en día la cooperación al desarrollo.

Idioma original: Castellano

Una alternativa de cooperación

En un comienzo de siglo donde el ser humano posee capacidad científica y técnica inimaginada, datos reiterativos nos dibujan una globalidad donde está creciendo dramáticamente la desigualdad inter e intra, es decir, tanto entre países del norte y del sur como dentro de cada país de ambas zonas.

Está en cuestión la visión del desarrollo como integración de lleno en el modelo de crecimiento occidental, ya que, entre otras cosas, este modelo es materialmente inviable a escala planetaria. Además, desde los movimientos sociales coordinados a nivel mundial, se está cuestionando en parte el papel de las ONG, agentes y fondos de desarrollo. Muchas de ellas, según su enfoque del trabajo, pueden relegar e incluso debilitar los procesos de transformación social en clave autogestionaria y democrática. Pueden suponer la coartada para los procesos neoliberales de desmantelamiento del Estado y sus servicios públicos que se está dando en los países empobrecidos, funcionando como organismos sustitutivos y clientelares. Y, sobre todo, pueden suponer una nueva forma de asistencialismo, a la vez que se actúa mostrando la cara "solidaria" de la sociedad opulenta, de una manera puntual, mediática y tranquilizante. En definitiva, tiene el riesgo de encauzar las conciencias críticas de la sociedad hacia un asistencialismo voluntarista y parcheador, más que hacia una transformación crítica de los problemas y sus causas.

¿Que tipo de cooperación impulsar en este contexto? Las raíces de nuestra propia experiencia cooperativa pueden confluir con parte de las reflexiones que están realizando las ONGDs más autocríticas y alternativas. Existe la oportunidad de acompañar a los procesos de autogestión, procesos de desarrollo endógeno en clave democrática, identitaria, ecológica y auto-organizativa. Estos procesos organizativos son una rica realidad en el Sur. Dentro de ellas, en lo que se está empezando a llamar *economías populares* (muchas veces invisibles para las estadísticas y para los grandes fondos y agencias de desarrollo), existe un tipo de agente especialmente reseñable: las cooperativas ligadas a estas experiencias de economías populares, ligadas a procesos organizativos campesinos y urbanos, así como a comunidades indígenas. Estas Cooperativas de Economías Populares (CEP) son un referente importante para una cooperación en clave de desarrollo

endógeno y autogestionado. Acompañar a las CEP y establecer un flujo de conocimientos aplicado a sus necesidades puede ser una vía de cooperación con enorme potencial. Presentemos esta vía en cuatro ideas fundamentales:

- La capacidad de autoorganización de las comunidades del Sur a varios niveles y, dentro de ella, la **autogestión económica** de las CEP es un resorte fundamental en el desarrollo equitativo y sostenible.
- Existe una interesante riqueza experiencias de autogestión económica ligadas a realidades comunitarias a pequeña escala. Por otra parte, existe también una importante **necesidad de asistencia técnica y capacitación** de las mismas, explícitamente manifestada por sus protagonistas, para que esa autogestión económica sea realmente el motor que lleve hacia un desarrollo integral autosostenido.
- La experiencia cooperativa de Mondragón, en su historia y sus claves, aún salvando enormes distancias, tiene puntos en común con la idea de desarrollo integral autosostenido y las aspiraciones y necesidades de las realidades comunitarias del Sur. La Fundación Mundukide y Mondragon Unibertsitatea, recogiendo de primera mano la interpelación de muchos protagonistas del Sur, han iniciado proyectos de intercambio de experiencias, formación y asistencia técnica en los cuales se ha empezado a abrir un campo de actuación de **extraordinario potencial**: la adecuación de la experiencia de Mondragón en cuanto a estrategias integradas autogestionarias y en cuanto a herramientas de gestión adaptadas para apoyar el desarrollo de las CEP ligadas a realidades comunitarias con alto índice de pobreza. Es un campo que ya está dando sus primeros resultados, y que se proyecta con visión a largo plazo.
- Esta vía de intercooperación que se abre se plantea como un **sistema donde confluyen los proyectos de intercooperación con CEP concretas, programas de formación e intercambio de experiencias, prácticas y proyectos de alumnos de M.U. en el Sur, y la investigación aplicada al flujo de know-how y a la capacitación de las CEP en diferentes áreas de gestión.**

Se está constituyendo el embrión de una vía de cooperación que acompaña a las Cooperativas de Economías Polulares, dentro de procesos organizativos de autogestión integral, como embriones de un desarrollo endógeno, sostenible y equitativo. Es una vía que mueve no tanto recursos materiales (que tienen carácter de limitados y que se gastan) sino sobre todo recursos intangibles como cultura organizativa, conciencia social, energía creativa y solidaria, capacitación. Son recursos accesibles para los protagonistas de experiencias comunitarias, que, en vez de gastarse, aumentan con su uso y pueden constituir la fuente de energía para la transformación social real en la práctica, tanto en el sur, como en los sectores del norte implicados en la cooperación.